



El renacer del Palacio de Raixa

M. P. Madrid

Al cardenal Antoni Despuig i Dameto debe Mallorca parte de su cartografía y uno de sus edificios más singulares, el Palacio de Raixa. Este prelado mallorquín del siglo XVIII, escritor y viajero, logró convertir una antigua finca agraria, situada a los pies de la Serra de Tramuntana, en un palacete de estilo italiano rodeado de bellísimos jardines.

La finca, calificada como Bien de Interés Cultural, es, desde 2002, propiedad del Consell y del Ministerio de Medio Ambiente. Precisamente, la Fundación Biodiversidad, perteneciente a este ministerio, decidió la rehabilitación integral del edificio para convertirlo en sede de uno de los principales centros de Investigación y Formación Medioambiental de ámbito internacional.

Clar, la compañía especializada en rehabilitación y conservación de edificios singulares, ha sido la encargada de volver a dar lustre a

los elementos arquitectónicos existentes, a través de la preservación de los materiales originales y la adaptación del edificio a sus nuevos usos.

La recuperación completa del edificio ha supuesto una inversión de más de ocho millones de euros y se

Será la sede de un importante centro de investigación y formación medioambiental

ha realizado en tres fases: la primera, de análisis de los materiales, limpieza del edificio y recuperación de los distintos elementos existentes, como chimeneas y estanques; la segunda fase se volcó en la recuperación de las balaustradas, arcadas, bóvedas y templete, así como la restauración del empedrado del patio central, y, por último, se instalaron las redes de voz y datos, sistemas de climatización, protección contra incendios y los ascensores.